

MENSAJE DE UN SETENTA DEL ÁREA

## Los atributos de Cristo que emergen en la Navidad

Por el élder Jorge S. Domínguez

De los Setenta



Elder Domínguez

Al acercarse esta época tan especial como es la celebración de uno de los acontecimientos más nobles e importantes en la vida de los cristianos, el nacimiento del niño de Belén, recordamos con mayor intensidad que vino a traernos inmortalidad

y a ofrecernos vida eterna a todos los que creyéramos en Su nombre y siguiéramos Sus pasos.

Al hacer el esfuerzo de seguir los pasos del Salvador, pienso en la sección 4 de Doctrina y Convenios, donde se nos enseña qué es lo que nos califica

para la obra, los atributos de Cristo que necesitamos tener para seguirlo.

En esta época de Navidad, muchos reflejamos esos atributos, cuando los mismos deberían permanecer con nosotros todo el tiempo. Para mí, entonces, la Navidad debe ser todas

*Que podamos venir y adorar siempre al Niño Jesús, al Salvador de la humanidad, nuestro Abogado ante el Padre, el Rey de reyes y Señor de señores.*



las épocas del año para que estos atributos de Cristo echen raíces profundas en nuestra vida y así no tener que esperar a la Navidad para demostrar a nuestros semejantes que nos preocupamos y que tenemos un amor genuino por ellos (Mateo 22:35–40).

Desarrollar los atributos de nuestro Salvador es lo que nos ayudará a retener en nuestra mente y nuestro corazón las necesidades tanto temporales como espirituales de nuestros hermanos y hermanas.

El emular el amor de Cristo exige un gran cambio en el corazón y gran humildad; también que nos despojemos del orgullo y de la envidia, que nos convirtamos en nuevas criaturas (Alma 5:26–29).

Moroni 7:47 nos enseña que la caridad es el amor puro de Cristo y

que permanece para siempre, y que a quien la posea en el postrer día le irá bien; entonces, mis queridos hermanos y hermanas, no solamente debemos demostrar caridad en las celebraciones de Navidad, sino siempre, para que nos vaya bien en todas las épocas del año.

El servicio es parte de la caridad; en esta época de Navidad somos muy dados a ayudar y a servir a otros. En Mateo 24:12 hay una profecía que nos dice que en los postreros días el amor de muchos se enfriará. Para que esto no tenga efecto en nuestra vida como Santos de los Últimos Días, debemos permanecer en el amor y en el servicio a nuestro prójimo en todo tiempo y de esta manera nos pareceremos cada vez más a nuestro Salvador.

Que las llamadas a nuestros seres queridos sean más constantes, que las expresiones de amor y de afecto sean más frecuentes, que el envío de mensajes de agradecimiento sea más recurrente y alentador, que los regalos sean aquellos que no se pueden comprar con dinero para que perduren.

Amados hermanos y hermanas, he aprendido, a través del tiempo, a disfrutar de la Navidad en todas las épocas del año. Que podamos venir y adorar siempre al Niño Jesús, al Salvador de la humanidad, nuestro Abogado ante el Padre, el Rey de reyes y Señor de señores. Les testifico con toda humildad que no pasará desapercibida Su segunda venida, que en todas las naciones se escuchará la trompeta y toda lengua confesará que Él es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. ■

## VOCES DE LOS SANTOS DEL CARIBE

# Servir como misionero: La gran competencia de mi vida

Por **Georgina Rosario de Gutiérrez**

Santiago, República Dominicana

Josué Domínguez Ramos nació el 20 de noviembre de 1996 en Santiago, República Dominicana; el tercero de la familia de Jorge Salomón Domínguez y Jacqueline Altigracia Ramos.

Al nacer y crecer en una familia mormona, ha tenido la oportunidad de participar en los programas de la Primaria, Hombres Jóvenes

y Seminario. Actualmente, está sirviendo dos años como misionero de la Iglesia, en la Misión México Puebla Sur, habiendo dejado detrás no solo su familia y amigos sino su mayor pasión, la natación.

“Comencé a tomar clases de natación a la edad de cuatro años. Al inicio era divertido y lo hacía por hobby, pero a los once años de edad vi que

tenía la oportunidad de representar a mi país en competencias internacionales, y esto motivó en mí el deseo de poner el nombre de mi nación lo más alto que me fuera posible”.

El ser un atleta de alto rendimiento no ha impedido al joven Josué cumplir con las responsabilidades que tiene cualquier jovencito dentro de la Iglesia, como el asistir a Seminario.

“Estudiar las Escrituras cada mañana me ha ayudado a adquirir conocimiento del evangelio de Jesucristo y siento que mi fe ha aumentado, al igual que el deseo de vivir dispuesto a hacer la voluntad del Señor. Esto no solo me ha dado la oportunidad de aprender más sobre los libros canónicos, sino que también he aprendido que si concentramos nuestros esfuerzos y dedicación en Jesucristo, poniéndolo a Él en primer lugar, aunque sintamos que ya no podemos seguir, seremos capaces de continuar avanzando en el camino estrecho y angosto”.

Para cumplir las exigencias de su nivel, Josué practica como mínimo entre 12 y 16 horas cada semana, lo cual no siempre ha sido fácil. En una ocasión, pensó en abandonar la natación; sin embargo, no le tomó mucho tiempo darse cuenta de que la dedicación es la clave para lograr el éxito.

“Me sentía sin dirección y practicaba como parte de la rutina diaria, pero sin una meta. Un día mi entrenador me dijo que si era lo suficientemente bueno, podía conseguir una beca universitaria y estudiar cualquier carrera que quisiera. Al inicio, esa fue mi motivación para continuar practicando y realizando mis mejores esfuerzos; sin embargo, unos meses antes de terminar la escuela secundaria, lo que realmente me motivó y me ha mantenido con deseos de dar lo mejor de mí fue el sueño de llegar a ser atleta olímpico”.

Enfrentar grandes desafíos al practicar la natación y en otros aspectos



**Josué  
Domínguez  
Ramos**



de su vida no es algo nuevo para Josué. El asistir cuatro años a las clases de Seminario y graduarse, junto con todas las responsabilidades de la

escuela y la natación fueron algunos de esos desafíos.

“No importaba si los entrenamientos me habían dejado sin energías o

si me había ido tarde a la cama, tenía que levantarme cada día a las 4:30 de la mañana. Al principio, no fue difícil, pero sí lo fue durante los dos últimos años en que comencé a sentir que la falta de sueño estaba afectando mi desempeño. Agradezco la ayuda y el apoyo de mi madre, quien también era mi maestra de Seminario; ella sabía lo cansado que estaba y me ayudaba a levantarme a esa hora cada día para que pudiera asistir a clases”.

“Aunque ella siempre me levantaba, recuerdo que en una ocasión sentí que debía poner la alarma del reloj para que sonara a las 4:40 de la mañana; ese día desperté por mi cuenta a las 4:30 a.m., pero como vi que mi madre aún no había ido a despertarme, continué durmiendo hasta que la alarma sonó diez minutos después. Me levanté y me preparé y ya a las 5:00 de la mañana estaba listo.

“En ese momento me di cuenta de que mi mamá aún no se había levantado, por lo que fui a su habitación donde ella aún dormía. Fue una sorpresa para ella el verme despierto y listo para salir. Ese día lo recuerdo, pues fue increíble; tuve una de las mejores clases de Seminario y comprendí que el Señor desea que todos los jóvenes con la edad requerida asistan a Seminario... y sí, Él desea que pongamos algo de nuestra parte.

“Sé sin duda que esto siempre será para nuestro provecho. Siento un gozo inmenso al saber que cumplí una meta tan importante que ha impactado significativamente mi crecimiento espiritual”.



**Como nadador, Josué ha logrado muchos premios.**



La vida de Josué siempre ha sido muy activa. En las mañanas, asistía a Seminario y luego a la escuela; en las tardes entrenaba y en las noches hacía las tareas de la escuela. Además de estas actividades, tenía que sacar tiempo para estudiar las Escrituras y una vez al mes visitar a las familias que le habían sido asignadas como maestro orientador.

“Como todo joven, no siempre fue fácil organizarme, pero a medida que fui madurando empecé a priorizar las cosas importantes; por esto, mi lema es ‘no es difícil poder organizarte si sabes cuánto tiempo vas a necesitar en cada actividad’”.

Otro desafío que enfrentó Josué fue guardar el día de reposo, ya que la mayoría de las competencias de natación se realizan los domingos.

“Por un tiempo, falté los domingos a la Iglesia para asistir a las competencias, aunque mis padres siempre me aconsejaban no hacerlo. Sin embargo, dejaban que yo tomara mi propia decisión. A pesar de que en algunas ocasiones, cuando asistía a las competencias los domingos, me iba bien, me quedaba un sentimiento de tristeza de que yo podía dar más al Señor.

“A medida que fui creciendo espiritualmente, tome la decisión de que ya no asistiría los domingos a ninguna competencia, pues ese era el día del Señor. Una vez que tomé la decisión y me arrepentí de haber faltado al día de reposo, mi carrera como atleta tomó un rumbo más alto y comencé a destacarme aun más como nadador. El guardar el día de reposo y la palabra de sabiduría han sido una bendición en mi carrera.

“He tenido que labrar mi propio testimonio de Jesucristo y la restauración del Evangelio. En los primeros años de mi vida, dependía del testimonio de mis padres y hacía muchas cosas solo porque eso era lo que me habían enseñado. Sin embargo, con los años me di cuenta de que

necesitaba ganar mi propio testimonio e hice lo que se me había enseñado desde pequeño: 'orar a Dios con fe'.

“En ese proceso, pasé cierto tiempo, pero una noche después de terminar de orar sentí en mi corazón que todo estaba bien; sentí paz, amor, alegría y tuve el deseo de nunca obrar mal, por lo que supe con certeza que mi Salvador vive y que Él siempre está a nuestro lado para ayudarnos. También supe que el Libro de Mormón es la palabra de Dios”.

Como nadador, Josué ha logrado muchos premios: “Mejor Nadador de Santiago” (recibido en cinco ocasiones como nadador infantil, juvenil y de todas las edades), “Mejor Atleta de Santiago” (en dos ocasiones),

y en el 2014 fue galardonado como “Mejor Nadador de la República Dominicana”.

Además de estos premios, ha sido campeón nacional de natación en varias ocasiones. Participó en los Juegos Bolivarianos 2013, quedó como semifinalista en los Juegos Olímpicos Juveniles de Nanjing, China, y fue finalista en los Juegos Centroamericanos y del Caribe Veracruz 2014.

“Todos estos premios han sido muy importantes en mi carrera. Sin embargo, el haber sido nombrado en mi país Nadador del Año 2014 ha significado el mayor reconocimiento que he obtenido por todos estos años de esfuerzos. Cuando recibí este premio, el Presidente de la República,

Lic. Danilo Medina, me envió una carta de felicitación; ese gesto me hizo sentir muy feliz y me motivó a seguir adelante”.

Con tan solo dieciocho años de edad, Josué ha participado en muchas competencias. Sin embargo, ahora se encuentra participando en una competencia especial, la de predicar el evangelio de Jesucristo a los hijos de Dios.

“Esta decisión no fue sencilla. En el año 2013, mi carrera como nadador tomó un gran giro de forma positiva; oportunidades que nunca antes tuve serían posibles. La decisión de dejar todo pudo ser mucho más difícil para mí, pero no lo fue, porque muchos años antes había

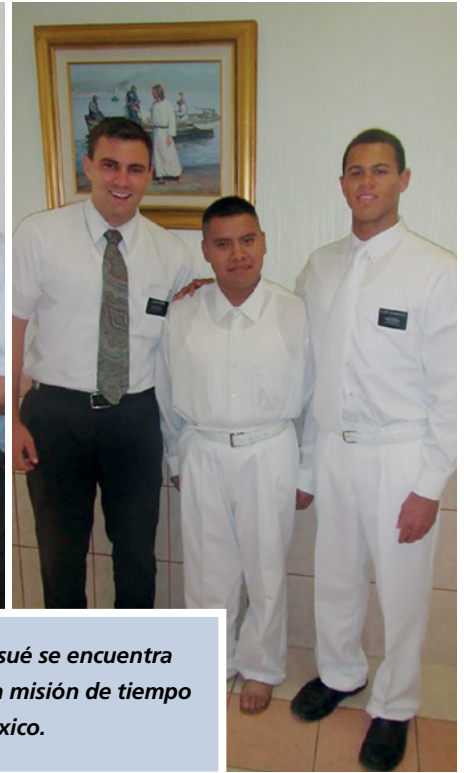


***“Mi llamamiento misional es una ... gran responsabilidad que conlleva una gran bendición”.***

decidido servir como misionero. Sé que para cualquier persona, el dejar la natación en este punto de mi vida es una locura; sin embargo, para mí, servir al Señor como misionero es la oportunidad más grandiosa que he recibido en mi vida”.

“Mi llamamiento misional es una prueba de que Dios confía en mí y quiere que yo ayude a que Su evangelio llegue a más familias sobre la tierra. Es una gran responsabilidad que conlleva una gran bendición”.

“Luego de la misión, seguiré nadando hasta cumplir las metas de mi carrera, lo cual implicará sacrificios. El Señor ha dicho que no sería fácil, pero sé que valdrá la pena. Sé que será un camino largo, pero es el camino que elegí y me siento listo para mi gran competencia, la de servir como misionero del Señor”. ■



*Actualmente, Josué se encuentra sirviendo en una misión de tiempo completo en México.*

## Seminario: un bendición en mi vida y fuente importante para mi conversión

Por Carmen Rojas Aponte, Puerto Rico

Carlos Guillermo Colón Ortiz es el único hijo varón de cuatros hijos que tienen el obispo Guillermo Colón y su esposa, la hermana Rosa Colón. La familia asiste al Barrio Cayey, Estaca Caguas, Puerto Rico.

Carlos nació en julio de 1997 y fue sellado a sus padres en 1999. Es un joven ejemplar y muy luchador, se destaca por ser líder en donde quiera

que esté, se graduó de la escuela superior en mayo pasado con todos los honores y premios que otorga el sistema público de enseñanza de Puerto Rico, y fue ganador de una beca otorgada por una reconocida institución bancaria, por sus dotes de líder y buen estudiante. Actualmente estudia en la Universidad de Florida en Gainesville.

Carlos es un fiel servidor del Padre Celestial. Desde sus años en la organización de la Primaria, demostró un gran amor por el Padre Celestial y por Jesucristo. Cursó los cuatro años de Seminario con asistencia perfecta y desarrolló un amor por la lectura de las Escrituras. Su maestra de Seminario, la hermana Mirta López, le inculcó el amor a la lectura, el amor hacia su patria, el amor hacia la tierra y a su cultura. De ahí que al joven Carlos le interesó la agricultura y a través del Club 4H aprendió a cultivar la tierra. Para Carlos Guillermo, los años asistiendo

a Seminario fueron los mejores, y comparte su testimonio: “Mi experiencia en el programa de Seminario ha sido una de gran crecimiento espiritual. He podido conocer mejor a mi Salvador a través de la lectura diaria de las Escrituras, acompañada con la oración. Al estudiar las Escrituras de forma constante, he sentido que este Evangelio es verdadero y que contiene todo a su plenitud. Ahora sé con más certeza que Dios vive y que me ama, tanto así que hizo un plan perfecto para que nosotros volviéramos de nuevo a Su presencia.

“También puedo decir que Jesucristo es mi Salvador y Redentor y que dio Su vida por mí. Cada vez que leo de Él en las Escrituras, lo siento como si estuviera ahí a mi lado cuidándome y ayudándome. Sé que el Libro de Mormón es verdadero y que es la palabra de Dios. Cada vez que leo el Libro de Mormón me gusta más y encuentro respuestas a muchas de mis preguntas. Cuando sentí esto sobre este libro pude entender con certeza que José Smith fue un profeta de Dios, que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la Iglesia verdadera y que tenemos un profeta actual, llamado Thomas S. Monson, que nos guía a hacer lo correcto.

“Seminario ha sido una bendición en mi vida y una fuente importante para mi conversión en la Iglesia. Espero que este programa también sea de gran fortaleza e inspiración para otros jóvenes”.

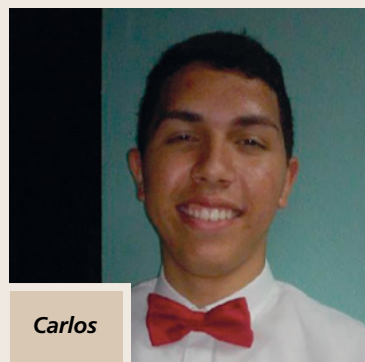
Otra faceta del hermano Colón es la música. Su mamá lo llevó a clases de piano, donde su primera maestra le indicó que el niño no tenía talento, por lo que le sugirió que se olvidara de la música. Carlos no se dio por vencido, y aunque solo tenía 9 años, el perseveró y practicó mucho. Al siguiente año, la mamá lo volvió a llevar a las clases de piano, donde la maestra quedó impactada con el avance logrado por el niño. Carlos es así, perseverante y dispuesto a superar los retos. Con mucha paciencia él supera los retos que se le presentan. Así aprendió el idioma inglés por sí solo.

Durante cinco años, Carlos Guillermo perteneció al Coro de Campanas, dirigido en ese tiempo por la hermana Nuria Martínez, esposa del élder Hugo Martínez. Con el Coro de Campanas, además de aprender música, tuvo la oportunidad de prestar servicio. Recuerda con mucha emoción su viaje a la República Dominicana, donde ofrecieron su talento a los niños y a los hermanos dominicanos. Ver la alegría reflejada en los rostros de esos hermanos fue para Carlos algo inolvidable.

Carlos Guillermo tiene muchas metas. Por ahora, está concentrado en sus estudios; quiere ser ingeniero biomédico. También se está preparando para servir en una misión de tiempo completo. Tiene un fuerte testimonio de la expiación de Jesucristo y de la veracidad del Evangelio y del Libro de Mormón. ■

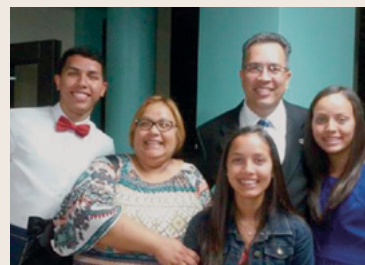


↑ Carlos y el Coro de Campanas



Carlos

↓ La familia de Carlos



NOTICIAS DE LA IGLESIA

# Niños del Hospital Pediátrico de San Juan reciben donativo de la organización de la Primaria



**Los niños realizaron diferentes labores de servicio.**

**San Juan, Puerto Rico—**

La actividad anual de la organización auxiliar de la Primaria, titulada “Yo sé que mi Salvador vive”, consistió en celebrar el cumpleaños de Jesucristo

de una forma muy especial. Previo al día de la actividad, los niños realizaron diferentes labores de servicio y con la remuneración en metálico recibida, compraron medias para obsequiarlas

a los niños y las niñas pacientes del Hospital Pediátrico Universitario Dr. Antonio Ortiz de San Juan.

Participaron los niños de 8 a 12 años de la Primaria, los padres y los maestros. Los niños entregaron 300 pares de medias y la Sociedad de Socorro donó 60 toallas. Además, recibieron 50 mitones (especie de guante de punto) donados por una persona no miembro de la Iglesia.

La Sra. Marie González, Directora de Relaciones Públicas del Hospital Pediátrico, agradeció la generosidad de los niños y comentó: “Ustedes no saben lo necesitados de estas cosas que se encuentran algunos de los niños que tenemos en el hospital. Muchas gracias, no es la primera vez que nos ayudan y sabemos que podemos contar siempre con ustedes”. ■

**SITIOS DEL ÁREA**

[caribe.lds.org](http://caribe.lds.org)

[caribes.lds.org](http://caribes.lds.org)

[caribbean.lds.org](http://caribbean.lds.org)